

# EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes— fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 596

Palma de Mallorca 12 de Julio de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase á LORENZO BISHAL, la de Administración á AGUSTÍN ROCA — No se devuelven originales publicados y no publicados.

## LA GUERRA DEL RIF

# LOS PATRIOTAS CONTRA LA GUERRA

## ACCIÓN POPULAR

Se han reproducido en el Rif las hecatombes anuales. Vuélvese á enviar al abismo sin fondo del Africa vecina torrentes de hombres y chorros de dinero —los hombres y el oro que la emigración, el hambre, la ruína, el desorden administrativo, la codicia de los gobernantes y las deudas nacionales nos ahorraron. Y esos hombres, que tanta falta hacen á la agricultura, la industria y el comercio; y ese oro, que en vano reclaman las tierras sedientas, los pueblos aislados, los campos yermos, los ríos desbordados, las escuelas en ruína, las universidades semibárbaras, los montes pelados—, esos hombres y ese oro son locamente derrochados en el áspero suelo africano.

Después del desastre colonial que tan postrada dejó á la nación española, el verdadero patriotismo sólo podía consistir, no en gritar viva el rey ó en cantar alabanzas á los militares de Cuba y Filipinas y á los gobernantes de la restauración borbónica, responsables de la guerra y el tratado de Paris y coautores de los crímenes é infamias que les provocaron, sino en recoger, reconcentrar y aplicar sabiamente las energías nacionales en la obra santa de crear fuentes nuevas de riqueza y elevar el nivel de cultura y civilización del país. Si en las altas esferas existiese ese patriotismo en nombre del cual se nos habla, y acusa, y condena, y persigue, en vez de malversar el dinero público en los bajos menesteres del regimen y sus comanditarios, hubiéranse reducido las listas civiles, los presupuestos de Guerra y Marina, de Gracia y Justicia; hubiérase puesto á luz la propiedad oculta y cobrado impuestos y tributos que por arte de la política al uso quedan olvidados. Y con los recursos normales y los que así el Estado se procurara, el Ministerio de Obras públicas hubiera multiplicado los canales, los pantanos, los caminos, los puentes, las escuelas, el material docente, las tierras de cultivo; contenido la emigración; incitado el desenvolvimiento industrial y comercial; elevado en fin, la riqueza, la cultura, la influencia, la honra de España. Pero como faltaba y falta ese patriotismo, la monarquía y sus hombres han continuado y extremado la tradición monárquica que vé en las naciones una finca sobre la cual tienen los que mandan el derecho de uso y abuso; y han elevado los im-

puestos que pesan sobre las clases laboriosas y los presupuestos de Guerra y Marina; creado créditos extraordinarios para la construcción de barcos que no necesitamos pero que satisfacen la codicia de los amigos del trono y dejado para días más propicios el deber de atender á las inaplazables necesidades nacionales. Y es así como en un país casi desierto sobran hombres; y la agricultura es prehistórica, y la industria y el comercio raquíticos; mayor cada día la extensión del suelo patrio abandonado y yermo; como los ríos malgastan en su torrencial carrera un tesoro que nadie puede utilizar; como la emigración arranca á la patria sus hombres fuertes, voluntariosos, de alientos grandes.

Y cuando hemos llegado á un punto en que los signos mortales de la nación son evidentes, el régimen y sus secuaces, en vez de poner un término á sus concupiscencias y yerros, á su egoísmo inmoral y patricida, conciben sueños de conquista y dominación y lanzan á España á una guerra catastrófica y agotadora cuyo único exclusivo fin es hacerse con nuevas fuentes privadas de oro que sacien su codicia tradicional; las minas, los montes y las tierras de cultivo á apropiarse y vender, los hombres á explotar, y el modo de vaciar, con gesto de hombre honrado, las arcas públicas...

Pero si la monarquía y sus comanditarios — gobernantes, caciques, oligarcas, reacción clerical, militarismo — han hecho la guerra, el pueblo de los campos y las ciudades la condena, y la condena porque sabe que España, que ha perdido— ¡y cómo! — todas sus colonias, es incapaz de colonizar el Rif; porque ve cuán necesarios son á la nación los hombres y el oro que se malgastan; porque no ignora que la guerra se hace para beneficio de unos pocos y no de España; porque advierte cómo al estruendo de los cañonazos se exitan y remozan los viejos instintos imperialistas y el militarismo levanta la cabeza con altivez; porque odia la guerra; por mil otras razones que no caben en un artículo.

Para el pueblo español, la guerra del Rif es como el acabamiento de España. La salud de la patria reclama la vuelta á la Península de los soldados y el abandono á los rifeños de su patria. Oponerse á la guerra, con la palabra ó con

el hecho, es una prueba de patriotismo. Para el país, los que al grito de viva el rey y España defienden la aventura marroquí, son los que viven á costa del país; los que al grito de viva España unen el de abajo la guerra, son los que con su trabajo, su saber y su heroísmo sostienen á la patria.

La acción contra la guerra del Rif es santa, es humana, como la acción contra todas las guerras de invasión y conquista; pero sobre todo es patriótica.

Contra esa guerra debemos unirnos todos los españoles, todos: socialistas, republicanos, anarquistas, católicos, protestantes, ateos; neutros; los jóvenes y los viejos, hombres y mujeres.

Y si es necesario, para poner término á este gran crimen de lesa patria, hacer de toda España una Barcelona de 1909, nadie debe dudar si de veras ama á la tierra en que ha nacido, aunque no sea revolucionario, porque vale más, infinitamente más una semana trágica que un siglo de esclavitud polaca.

¡Abajo, pues, la guerra del Rif, y viva España!

Que nadie lo ignore; la acción contra la guerra del Rif no es obra exclusivamente socialista y humanitaria, no: es obra de patriotismo. No sólo nos interesa la vida de los hijos y los hermanos, de los esposos y los amantes, de los compatriotas; el ahorro del público tesoro y el derecho de los rifeños a su independencia y sus bienes: es la salud de la patria lo que queremos defender contra el régimen y sus secuaces.

Gritar abajo la guerra equivale a gritar viva España.

J. GÓMEZ DE FABIÁN.

Trabajadores: Suscribidos á «El Socialista» diario.

## LA ACCION

La civilización y la transformación social, que es su continuidad, no se engendra por la cultura. ¡Cultural ¡Cultural! Ese el clamor general, y yo os digo: La transformación social no se engendra directamente por la cultura. Se engendra por la aplicación de la cultura. Y la aplicación de la cultura es acción, acción inteligente, pero acción. Y esa acción es, trabajadores, vuestra función específica y el objeto de nuestros afanes.

¿Qué importa la cultura que se tiene y

no se aplica? En España abundan los hombres inteligentes; no escasean los hombres cultos y cultísimos, y cultura de mejor ó peor ley han tenido y tienen muchos de nuestros políticos y gobernantes. Pero, que, aprovecha al pueblo, á la muchedumbre que trabaja y que sufre, toda la sabiduría de los intelectuales, de los políticos y de los gobernantes, si les vemos transigir cobardemente con los errores comunes más desacreditados, con poderes que toda inteligencia noble debe rechazar y no aplican jamás una molécula de esa sabiduría en pro de la porción de humanidad que es la patria y de los intereses universales de la Humanidad? ¿Qué importa que las frentes toquen el porvenir si los corazones, los estómagos y las manos están dentro del presente miserable, esclavo de un pasado muerto?

El hombre no es sólo inteligencia. Es sensación é impulso. La inteligencia convierte los impulsos naturales en propósitos racionales y guía la acción para hacerlos triunfar.

Os he dicho que la verdad está con vosotros. Y como la verdad tiene por equivalente externo la realidad, yo os digo que la realidad está con vosotros, que el desenvolvimiento social, que la *marcha natural de las cosas*, os es favorable. Pero vuestra misión y vuestro deber no se limitan al papel de espectadores y de persona paciente. Debemos conocer la marcha natural de las cosas para propusarla con la acción.

La verdad, expresión mental de la realidad, fué adversa á los esclavos y á los siervos, á toda vuestra ascendencia histórica. Hoy, la verdad es la puerta de diamante de la fuerza obrera. Por ella penetrará hasta las entrañas del organismo capitalista para transformarla, pasando, invulnerable, entre fusiles y cañones. Por ella (y los hechos lo demuestran), el proletariado ganará las grandes batallas incruentas que en nuestra edad van á decidir del porvenir del mundo. La fuerza no es siempre violencia material; sirve para evitarla.

Triunfaréis por la unión, por la asociación siempre creciente, por la organización, por la disciplina. Es menester que el espíritu de asociación cunda por la clase trabajadora española como un benéfico contagio.

Mi consejo de viejo amigo es la acción inteligente; pero siempre y en todos momentos la acción. Incumben á vuestra acción acelerar el advenimiento, ya próximo, del régimen propicio á las satisfacciones del espíritu: al cumplimiento de la ley moral.

JAIME VERA

## RENOVACIÓN

Se halla en venta en el kiosco de la plaza de Cort y en el local social de la Juventud Socialista.

EN TORNO DE VARIOS ATROPELLOS

**CAMINO DEL ZARISMO?**

A primera impresión, parecerá que busco con este epígrafe un efecto teatral. Nada más lejos de mi intención. Enemigo de las exageraciones, procuro siempre que mis artículos sean la más posible expresión fiel de la realidad, mal puedo, por tanto, romper hoy la severa consigna que me impongo cada vez que cojo la pluma.

Si nos fijamos detenidamente en cuantas prohibiciones ha formulado el Gobierno durante el transcurso de la actual campaña marroquí, pronto veremos que si no se atreve a usar de los criminales procedimientos zaristas, es por miedo a que el pueblo democrático y obrero ni tan siquiera le deje llegar a la mitad del camino, haga con su personalidad (a cualquier cosa llama chocolate mi patrona) lo que con la del sanguinario gobernante de 1909 hizo, y que como a éste último le imponga férreo veto. Los actos prohibidos están dentro de la ley, y, por consiguiente, ha sido atropellar la Constitución: ha sido ponerle la ley por montera, ha sido liarse la manteca a la cabeza, al no haberlos autorizado. Las desautorizaciones impuestas, obligarnos a creer que se pretende elevar la guerra a la misma categoría del que en un régimen monárquico encarna la autoridad. Y sabido es, que éste, es indiscutible y una porción de negaciones más.

Abona nuestro criterio las denuncias sufridas por *El Socialista*, las prohibiciones de mítines y manifiestos en otras provincias, el que en la provincia de Barcelona no se permite ningún mitin contra la guerra y, últimamente, el no haber dejado celebrar la manifestación proyectada por las mujeres socialistas madrileñas.

Aunque no muy versado en jurisprudencia, considero que el artículo y la caricatura de *El Socialista* denunciadas, nada tienen de punibles. A menos que se considere punible el pedir el cumplimiento de la ley, sea ésta civil o militar, y que gráficamente no pueda decirse cuanto decimos con la pluma o con la palabra. Son, pues, un atropello, un ultraje a la Constitución estas infundadas denuncias que se ha servido hacer la antijurídica ley de jurisdicciones. Es, pues, un método zarista.

El que en la provincia de Barcelona, y otras, no les sea permitido celebrar ningún mitin contra la guerra, y haber de recurrir al pretexto de que se celebran para protestar de la política que en África desarrolla el Gobierno, es de una monstruosidad tal, que sólo podemos explicarnos éstas anticonstitucionales medidas fijando la vista en los procedimientos infames que usa el padre de todos los rusos.

¿Y qué diremos por no haber permitido la manifestación de mujeres? Es tan inocente, tan fútil, el argumento de que a ella concurrirían hombres, que un salivazo merecería si no fuese que con él podemos sacar muchas enseñanzas, aunque dolorosas. Y no es de menor importancia que las demás la que nos pone de manifiesto que «nuestros» Gobernantes aún deberían ir a la escuela para que el de primera enseñanza les enseñase a mascullear el «a. e. i. o. u». El único modo de hacernos cargo del argumento, es el de figurarnos que están faltos de la más rudimentaria instrucción. Porque ¿cómo admitir que ellos se figuraban que solo habían de concurrir mujeres? ¿Es qué acaso sería posible organizar una con la pureza con que sueña el Gobierno? Puestos a usar de argumentación tan sólida,

bien pueden desautorizar cuantas manifestaciones organicen los hombres, ya que en ellas siempre concurrirán mujeres, de igual que en una de mujeres, concurrirán, también, siempre hombres. El resultar que concurren más hombres en una de mujeres que mujeres en una de hombres, débese a los prejuicios de que está llena el sexo más bello de la Naturaleza, y en manera alguna el que las de mujeres son un pretexto. Sacúdense el yugo que aprisiona a la mujer, y se verá enseguida la causa de su reatramiento. Por consiguiente, es, igualmente, la prohibición de la manifestación, una reproducción, aunque débil, de los medios que viene usando el papa ruso.

No seré yo quien diga que Maura no llegó a tanto. Al extremo maurista no ha llegado aún Romanones, por más que todas las figuras exteriores nos dan motivo más que suficiente para creer que aspira a llegar. No está lejos de la razón quien asegura que los procedimientos de Maura hubieran sido, de no haberse puesto enmienda, los iniciadores de los criminales procedimientos del lobo ruso. He ahí porqué he encabezado este artículo con el título que lleva.

No nos figuramos que Romanones atrevese a llegar donde arribó Maura. Lo conceptuamos con la suficiente picardía para comprender que el pueblo español y extranjero no consentiría a él lo que no consintió a Maura. Pero siempre resultará bueno precaverse, al objeto de que lo que pueda ocurrir no nos coje con las manos en el bolsillo. La liebre a veces salta donde uno menos se piensa, y las circunstancias españolas no son muy apropiadas para que no las sigamos al igual que el detective al ladrón, no perdiéndolas nunca de vista, y siempre apunto de hecharles mano al cuello é impedirles el fin a que pueden arrojarlas los interesados gobernantes. Es por eso que yo he de aconsejar el ojeo más minucioso por parte de la clase obrera hacia los que fácilmente le pueden arrastrar al matadero. Téngase en cuenta que el propósito del Gobierno la conquista del ya famoso «fondac» y que para llegar a él es necesario pasar por un desfiladero que muy bien puede tragarse a cuantos por allí pasen.

Más si algo debe hacerse, procuremos que no resulte estéril como en 1909. No es ocasión para que de nuevo tengamos que protestar del fusilamiento de mártires en el holocausto de la libertad. En todo caso que honren ellos; nosotros de ninguna manera.» (1)

MONTFERRER NOÉ

Barcelona.

**La voz del pueblo**

Fuimos la enorme y funeral canalla, la que en los vastos campos de batalla derrama delirante su heroísmo para que triunfe el rey que la avasalla, y vista su rencor de patriotismo; fuimos la enorme y funeral canalla que ofrece su sonrisa a la metralla.

Fuimos la multitud ciega y vencida, que de los campos y los bosques cuida, la que en los rudos llanos, sin desdoro, para engardar el grupo que la olvida prepara el fruto y las espigas de oro; fuimos la multitud ciega y vencida que muere de hambre y que reparte vida.

(1) Cuando ya tenía pues a la firma, enteróme de la expulsión del campo de operaciones de que ha sido objeto el conocido periodista Luis Bajerano, «Africanito», redactor de *El Liberal*, por decir la verdad de las cosas. Véase en ella otra prueba de lo que manifiesto en este artículo. Está visto que la verdad no puede decirse ni conocerse.

Fuimos la obscura plebe fascinada que, en la nave del templo arrodillada, se resigna al horror de su destino, y que ante el oropel de la fachada inclina su humildad y abre camino; fuimos la obscura plebe fascinada que adora la injusticia consagrada.

Fuimos el triste y colosal rebaño que, entorpecido por un sueño extraño, construye los palacios inauditos, el que sufre y trabaja todo el año para aumentar el bien de los ahitos; fuimos el triste, colosal rebaño, sumido en las tinieblas de su engaño.

Fuimos el nervio, la pasión, la brava bestia que arrastra el peso que la enclava, la que aparta los montes, el atleta que con potentes músculos socaba las oscuras entrañas del planeta; fuimos el nervio, la pasión, la brava fuerza dueña del mundo y de él esclava.

Pero hoy, aquella sierva enardecida a los esclavos del dolor convida a conquistar, con su porción de holgura, la gloria inmarcesible y merecida de hacer del mundo un oasis de ventura; pero hoy, aquella sierva enardecida, puede, en un gesto, renovar la vida.

Vamos hacia la cumbre donde ondea el estandarte siego de la idea...

Vamos a libertar a los humanos, y a difundir la aurora que clarea sin tasa para todos, por los llanos.

¡El estandarte que en la cumbre ondea, signo de paz y de concordia sea!

MANUEL UGARTE

*Todos los españoles estamos obligados a defender la Patria con las armas ¿Porqué no estan en Africa los ricos que pagaron la cuota de 2.000 pesetas?*

**LOS PANADEROS**

Venimos estudiando lo más minuciosamente posible la vida actual de los obreros que se dedican a la confección del pan para demostrar su razón a llevar una vida más humana; más libre, que esté en relación con los progresos sociales experimentados en estos últimos años. Pero se nos olvidó decir algo muy interesante acerca de la vida de estos trabajadores hasta llegar a concebir la idea de suprimir el trabajo nocturno, y como esto es necesario saberlo para llegar a conocer la evolución moral y material que sufrieron los obreros panaderos, vamos a ocuparnos hoy de este asunto, sin que esto quiera decir que hayamos terminado nuestra labor en lo referente al trabajo diurno.

Vivimos en plena evolución social. Todo progresa en relación con los tiempos y los medios de que se dispone para ello. La vida, esta vida llena de miserias morales y de improbas fatigas para llegar al punto predestinado, es un libro que está diariamente abierto al estudio; el hombre nunca está conforme con lo existente; piensa que más allá, en lo desconocido, debe de haber algo nuevo mejor que en lo actual, y en busca de ello va hasta encontrarlo; pero tampoco allí está el fin; como que es una cadena que no se sabe donde empieza ni donde acaba.

Ha habido un tiempo bárbaro, cruel, en que el trabajo de la panadería era un instrumento criminal, por lo brutal de la forma en que éste se hacía.

Los patronos buscaban para estos trabajos hombres fuertes y corpulentos, que al poco tiempo morían en el hospital, no físicos, como ahora pasa, sino

reventados por no poder resistir tan pesada labor.

En aquellos tiempos, estos obreros eran verdaderos esclavos del patrono; él los alimentaba y los cuidaba a su manera, obligándoles a eterna permanencia en el taller, haciendo su descanso en camastros colectivos de unas tablas y un jergón de paja de maíz.

El trato personal era horrible; el burgués, transformado en moderno inquisidor, no solo obligaba a estos hombres, alquilados para su negocio, a realizar una labor brutal, sino que también, sin ninguna clase de respetos personales, les faltaba con palabras groseras y llegaba a pegarlos cuando les venía en gana; era la única forma de imponer su voluntad de amo.

Todo termina en la vida, por razón natural, y eso tampoco podía durar eternamente; y estos trabajadores, casi todos analfabetos (porque nuestros patronos mantienen la absurda teoría de que en este oficio no es necesario saber leer ni escribir; basta con ser buenos obreros, según ellos, que logicamente esto significa ser esclavos y sumisos a la voluntad del amo), tuvieron un gesto de digna y justiciera rebeldía, y se decidieron a conquistar su independencia personal; y después de una ruda y empeñada lucha, en la que hubo, como consecuencia lógica, bastantes víctimas de la férrea y dura justicia burguesa, han conseguido ser declarados obreros asalariados; ya no eran esclavos.

De aquí arranca un largo período de transformación moral é intelectual del obrero panadero. Empieza a organizarse para defenderse de sus explotadores, y para esto necesita instruirse: la Sociedad los identifica, los familiariza y, en último término, los conduce por las corrientes modernas. Este trabajador empieza a saborear la vida, la libertad, y ya entra, en parte mínima, a organizarse en familia, ya es hombre; deja de ser el esclavo a perpetuidad, como soñara el patrono.

La máquina hace su ingreso triunfal en esta industria como instrumento de moderno progreso; viene a hacer aquella parte material del trabajo que obligaba a estos trabajadores a hacer esfuerzos superiores a su resistencia corporal, y empiezan a tener acceso a este trabajo obreros de menos resistencia física, pero seguramente más instruidos, que son los que, ayudados por hombres de otras profesiones y de la Asociación, van modificando el carácter áspero de esta clase de proletarios.

La época transcrita pertenece a aquellos tiempos en que este obrero, por su falta de instrucción, agarrotada su mentalidad por los prejuicios inculcados en ellos por la clase patronal, frecuentaba con criminal asiduidad la taberna y cometía toda clase de desmanes y actos de verdadero salvajismo, que demuestran claramente su estado de predisposición al mal, porque no les habían enseñado el bien.

Este tiempo pasó a la historia; el obrero panadero de hoy, aunque hay, por desgracia, una parte insignificante de obreros que tienen la mala costumbre de alternar en la taberna, la inmensa mayoría se ha aficionado de tal manera a la lectura, que en todas las tabernas se ven periódicos ilustrados de todas clases, libros y folletos de carácter so-

cial, lo que denota una evolución extraordinaria en estos trabajadores.

Cuanto más conocimientos va adquiriendo de las cuestiones sociales, mejor obrero va siendo, y, claro está, va descubriendo procedimientos nuevos de producción que, poniéndolos en práctica, le dan el resultado que él quiere, que es economizar trabajo y tiempo y que la producción sea más perfecta y mejor que antes.

La clase patronal de esta industria es egoísta, usurera é ignorante como ninguna otra; todos, por regla general, han llegado de obreros á patronos, y ya es sabido que en el medio en que se desenvuelve la sociedad presente, el obrero que llega á patrono es aquel que todas sus ilusiones las cifra en el egoísmo personal, en la ambición de tener dinero. Este obrero no come, no lee ni sabe lo que es un teatro; en las luchas con el capital se distingue por su espíritu borruguil; es el instrumento con que cuenta el capital para ahogar los movimientos reivindicadores de los trabajadores.

A esto y no á otra cosa se debe el estancamiento de la industria, que, siendo de las más productivas, no ha sabido modernizarse poniéndose á la altura que el industrialismo moderno puede y debe estar.

Es de notar que, mientras los obreros se instruyen y capacitan para las luchas modernas, dándose cuenta del progreso y evolución de la Sociedad y, sacrificando horas á su descanso y al recreo personal, se asimila ideas nuevas, la clase patronal sigue aferrada al dinero, intransigente á todo movimiento progresivo, temerosa de que una transformación en la industria pueda despostrarla de los privilegios de que en la actualidad disfruta.

Los obreros no pueden conformarse con el estado actual de la industria: necesitan que ésta se asimile procedimientos modernos de producción, maquinaria, hornos, levaduras, etc., y esto no lo hacen los patronos, porque les cuesta dinero.

Estos trabajadores, inclinados ya á vivir una vida cómoda, llena de alegrías y satisfacciones íntimas, necesitan que se les den medios para hacerlo, y como los industriales no se preocupan de ellos han tenido ellos que determinar lo que les convenía en este caso.

Las Sociedades del oficio, siguiendo la línea de conducta trazada por los Congresos de la Federación procuran elevar cada vez en mayor grado la situación moral e intelectual de la profesión; han conseguido ya mucho; pero el medio en que se realizan los trabajos del oficio les obstruye su labor moralizadora y educativa, además de que la jornada, en las condiciones que se hace, es inhumana.

De aquí que los obreros panaderos hayan pensado en la transformación del trabajo, porque, además de beneficiar en grado máximo, no perjudica á nadie; y de esto los obreros están convencidos.

Me parece haber estudiado á grandes rasgos el período evolutivo de estos trabajadores, demostrando la ardua labor realizada por las organizaciones y la Federación del oficio; era un trabajo que creía necesario hacer para que todo el mundo se dé cuenta de que los pana-

deros han dejado de ser lo que el vulgo en su inmensa mayoría creía.

M. CORDERO.

Presidente de la Federación de Panaderos  
Madrid, 27 Mayo 1913.

*La ley dice que en caso de guerra los reclutas de cuota militar permanecerán en filas é irán á campaña. En Marruecos hay guerra, ¿por qué se licencia á los ricos, á los de cuota militar?*

## Juan de Dios

### FRAGMENTO

Eran tres. Él robusto, musculoso, piernas de acero, pecho de coloso, el cráneo pequeño, el pelo oscuro, la frente noble, el entrecejo duro y el mirar recogido y caviloso. La mujer rubia, débil, aviejada en plena juventud; siempre entregada de su hogar y su oficio á las funciones; era áspera de piel y de facciones y dulce de carácter y mirada. Y, carne del esposo y de la esposa, un chico, criatura deliciosa, que cruzaba del patio los corrillos dejando caer dos mocos amarillos sobre unos labios de color de rosa. Libre y suelto creció como en los prados crece la flor, sus padres obligados á ganar en la fábrica el sustento, no gozaban la tregua de un momento para ofrecer al niño sus cuidados. ¡Cuidarle!... de ocasión no disponían. Luego que sus trabajos concluían llegaban á la casa tan rendidos, que cuando acariciarle pretendían, cortaban sus caricias los ronquidos. ¡Tiempo para quererle!... Ni siquiera para ellos lo tenían, porque no era su conjunción amor, sino tropiezo; que no es amar gritarle al sueño: «Espera», y besarse en la pausa de un bostezo. Los domingos tan solo á la mañana, cuando ella abría alegre la ventana y él la gritaba «¡Vuelve, que no hay prisal se cobraban de toda la semana con un festín de besos y de risas. Y cuando su apetito, ese derecho á gozarse, veían satisfecho. al niño de la cuna levantaban

y echándole desnudo sobre el lecho, juntos como tres niños retozaban. Luego cuando de limpio trajeado, se iba el hombre á la calle, acompañado de amigos de taberna y de talleres, bajábase ella, con el niño al lado, al patio á murmurar con las mujeres. Y al niño entre sus brazos recogía, y, cuando entre sus brazos le tenía, de tal delirio se mostraba presa, que le daba más besos en un día, que á su hijo en todo un año una bur-  
[guesa.

La infancia del obrero es tan menguada. que antes de comenzar ya está acabada.

Su pan con su trabajo ha de lograrlo, con sus propios esfuerzos conquistarlo; y cumpliendo esta ley, ya que tal nombre se da estafarle la niñez á un hombre, entró el chico en la fábrica á ganarlo. Y acabó su niñez. Cuando venía por el Oriente el resplandar del día, á una voz de su padre, enderezaba sobre la cama el cuerpo se vestía y el paso hacía la fábrica guiaba, dejando ver en su gentil figura de un hombre hecho y derecho la postura, cruzando por medio de las gentes con la blusa amarrada á la cintura y un cigarro endendido entre los dientes.

JOAQUÍN DICENTA

## Vida Socialista

El número 177 de este popular semanario publica el siguiente sumario:

Portada: Entrada principal á la contamina de Riotinto. Vida política, por Pablo Iglesias. Los horrores de Riotinto. Una empresa criminal, por T. Alvarez Angulo — Crónica. Una emboscada, por Desiderio Tavera. — Lo que dicen los viejos. Un lobo de mar, por E. Torralva Beci — Por tierras de Segovia. Andanzas Castellanas, por Juan A. Meliá. — Dos escuelas, por Emilio Ratti. — El cuento del domingo. Residuo de amor, por Angel Martín. — Viendo la vida, por Emilio González. — La ley general de evolución, por Julio Bourquin. — En los Estados Unidos. — El buen militar á la violeta, por José Cadalso. — Con antifaz..., por J. M.<sup>a</sup> Deulofeu Cadórniga. — Anuncios.

## La Velada Teatral

Que se celebró el domingo 6 del corriente en el salón teatro de «La Federación de Sociedades Obreras» fué en extremo animadísima por la concurrencia que asistió á la representación del drama de D. Joaquín Dicenta JUAN JOSÉ.

La interpretación de la obra fué á cargo del cuadro de la compañía que dirige el compañero Miguel Quetglas: En dicha obra hizo su debut la Srita. Juana Oliver, interpretando el papel de Rosa á las mil maravillas, adelante pues la simpática Oliver que por este camino no dudamos llegará á ocupar el primer puesto de las actrices mallorquinas.

Se distinguieron las Sritas. Ruíz y Rosas y los compañeros Quetglas, Cortés, Forteza, Llinás, Coll y Amengual.

Nota: Para el domingo 20 del corriente se prepara una gran función.

## El acto de D. Melquiades

Siguen siendo muy comentadas por los reformistas particularmente las declaraciones de su jefe D. Melquiades Alvarez, sobre la compatibilidad de la forma de gobierno republicana con la forma de gobierno monárquica; siendo de notar como se deshace el reformismo por no haber interpretado su jefe en dichas declaraciones, el fiel sentir de la masa que acaudillaba.

Pero como D. Melquiades nada tiene en el fondo de republicano ni de sinceridad política, es de suponer no le harán mella las manifestaciones hostiles de sus amigos y seguirá tan fresco siendo tan monárquico como siempre.

Y el mayor agravio que se le podría inferir, sería el que los monárquicos (liberales ó conservadores para el caso es lo mismo) se negasen á designarle un puesto en el poder nacional.

Lo que no es probable que suceda. Pero si sucediere. ¡Pobre D. Melquiades!

JOSÉ MONSERRAT

Lluchmayor, 6 de Julio 1913.

## 20 DISCURSO DE PABLO IGLESIAS EN EL PARLAMENTO

cisas, y creo que los elementos que están en la Conjunción, sigan en ella ó salgan de ella, cumplirán también su palabra, porque este compromiso han contraído. Y no creo que este compromiso vaya á ser sólo beneficioso para la clase obrera, no; es que miramos, además de nuestro interés, tan importante para nosotros, miramos el interés nacional, como lo mirábamos cuando combatíamos la guerra, como le hemos mirado siempre, porque, al cabo y al fin, ¿quién constituye la inmensa mayoría de la Nación? Los trabajadores.

### En Marruecos se gastan los millones que necesita España

Nos decía el Sr. Maura que habíamos acudido á la mentira y á la calumnia para combatirlo, y decía que había mentira cuando hablábamos para oponernos á las guerras del Rif, porque nosotros íbamos á defender nuestra bandera y se decía que habíamos ido á defender los intereses de unos mineros. Pues yo digo que en el fondo habla razón para decirlo; porque hoy día toda guerra de conquista, toda política colonial gira sobre la base de la rapiña, del reparto de un pueblo por otro, del avasallamiento de un pueblo por otro, y aquello era el comienzo de esto: y nosotros, como esa rapiña y ese avasallamiento no responden más que á intereses de una pequeña minoría, fuesen mineros ó fuesen lo que fuesen, tenemos razón para hablar así. Ahí están los hechos. Se dice que por civilizar á Africa hacen su campaña Francia y España. No, por repartirse á Marruecos. Se habla de nuestra independencia y se dice que está amenazada si no observamos tal ó cual conducta; y vamos á atacar y á domeñar á hombres de

## FOLLETÍN DE EL OBRERO BALEAR

17

por caudillo, ¿no fusilasteis allí á un inocente? Y si me decís que fué legal, que la ley se cumplió al pie de la letra, que no hicisteis más que eso, entonces todavía será más grave, porque resultará que manteneis en España una ley monstruosa que permite matar, que permite fusilar á un inocente (Rumores). Escoged, pues. ¿Es la ley? Pues esa ley monstruosa, los hombres de ley han debido tratar de modificarla, y si no ebieron de recurrir al indulto. ¿No es la ley? ¿Es que el fallo por sí había necesidad de cumplirse? Pues el fallo es injusto, porque ese hombre no ha sido caudillo de aquel movimiento. Y dejó á un lado lo político.

Por consiguiente, como esto cada vez se conoce más, como cuanto más habléis de Ferrer, muchas veces con desconsideración al muerto, acéis que la gente se entere más, mucha de la opinión que entonces fué sentimental y después ha dejado de serlo, al enterarse de ello, al conocer el fallo, al saber que Ferrer no fué caudillo de aquel movimiento, reconoce que para las manifestaciones que entonces se hicieron había razón y no se las puede estimar como manifestaciones de apaches, porque si esas manifestaciones son de apaches, vamos á tener que considerar como apaches, á las principales testas coronadas de Europa. Claro que las testas coronadas de Europa no se manifiestan como las masas; pero tienen modo de manifestarse y se han manifestado; más, creo yo que la misma Roma no hubiera hecho lo que hizo si no hubiera razón para ello. Pero, sea como fuere, lo que tenéis que hacer es demostrar que Ferrer fué caudillo de aquella revolución, y cuanto lo demostréis, tendréis razón; pero si no lo demostráis, habrá la muerte, habrá el fusilamiento de un inocente; y si la ley lo exigía, si esa ley había que cumplirla,

## D. Gabriel Alomar y la Conjunción

En «España Nueva» encontramos unas manifestaciones de nuestro querido paisano y distinguido amigo el ilustre literato D. Gabriel Alomar, que gustosos reproducimos por tratarse de un asunto de palpitante interés político y para que nuestros lectores puedan conocer el criterio del sabio mallorquín en lo que respecta a la Conjunción republicano-socialista:

«Se va a juzgar la conducta del Comité permanente del Consejo de la U. F. N. R.

Por mi parte, protesto de la determinación tomada por éste y que se encaminó a aconsejar a Salvatella que no siguiera como tal representante en la Conjunción, aun cuando en principio suscribía su criterio, y por mi parte no estoy dispuesto a acatarle.

El Comité no tiene atribuciones para separarse de la conjunción, pues si una asamblea general del partido acordó el ingreso en aquella, sólo otra asamblea general puede votar su salida.

Además hay contradicciones en los términos del acuerdo tomado por el Comité de la izquierda catalana, porque si la Conjunción se considera disuelta no necesita la U. F. N. R. salirse de ella, y si no lo está, el acto de separarse implica una solidaridad con los elementos que se han marchado.

Por otra parte, ahora es necesario ayudar a la Conjunción, porque a los amigos se les debe acompañar con más asiduidad y firmeza precisamente cuando, como ocurre en los actuales momentos, hay otros que los abandonan.

La Conjunción sigue subsistiendo ahora igual que antes, porque una escisión no supone en modo alguno la disolución. Precisamente continúan en ella, entre otros elementos, los socialistas que son los que han dado verdadero carácter y eficacia a la Conjunción. Si porque salgan de ésta algunos hombres hemos de declararla disuelta, la lógica

diría también que debe de disolverse la U. F. N. R., porque de ésta se han marchado Miró, los hermanos Zulueta y Caballé.

Piensen además que el acuerdo del Comité de la izquierda catalana constituye un desaire para Salvatella, pues aun cuando aprueba la conducta de éste se le manda abandonar la Conjunción al día siguiente de haberla defendido con calor y entusiasmo.

¿Será que algunos esperaban ocasión propicia para separarse de aquel organismo, y les ha valido este pretexto para tratar de anular el acuerdo tomado por la asamblea general del partido en enero de 1911?

Por mi parte, proclamo altamente que me considero dentro de la Conjunción, no acatando acuerdos de corporaciones que no son competentes. Y pienso que ellos serán los responsables de la irreflexiva decisión que han tomado, pues muy bien pudiera ocurrir que se hubiesen equivocado de difunto, y en vez de certificar la muerte de la Conjunción hayan decretado la de la U. F. N. R.»

*Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.*

*Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.*

### CUARTILLAS SUELTAS

## Ante el fatídico espectro

De nuevo el mortífero fantasma bélico sigue haciendo sus estragos en tierras africanas.

Según los datos oficiales exceden ya a 700 las bajas sufridas por nuestras tropas desde que se inició la campaña. Siendo opinión mía que dichos datos ocultan por lo menos una mitad de víctimas.

Y fundo y patentizo esta opinión en lo alarmante y continúa movilización de

tropas que se disponen a embarcar en dirección al pudridero de África. Y por si esto no bastaba, en una versión que publica «Africano» en lo que asegura que solo en un combate, las bajas sufridas por nuestras tropas llegan a 400 y en la nota oficiosa que el gobierno expidió a los periodistas, y en lo que a este mismo combate se refiere dió también por asegurado que el número de bajas era solo de 96. He aquí una diferencia de 306 bajas en un combate solo.

¿A cual de los dos dar crédito?

Yo decididamente me inclino de parte de «Africano» por entender nada tiene este que ganar falseando la verdad de los hechos; mientras que en el gobierno reconozco el viceversa.

Estos datos vienen a darme la razón a lo que en un principio he apuntado.

Y los hombres de estado, los padres de la patria, contribuyendo muy de cerca al desangre y ruina económica de nuestro desventurado país.

¡FRATRICIDAS!

*Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores*

## A 192 pesetas cabeza

Ya sabemos lo que vale una cabeza de moro «rebelde».

Alrededor de 192 pesetas.

Por 104 cabezas cortadas la policía indígena recibe 20.000 pesetas.

Si las matemáticas no mienten, salen a 192 pesetas y céntimos una cabeza con otra.

No se pagan del todo mal.

Por menos dinero han quitado de en medio a algunos españoles.

Los casos de Ferrer y de Clemente no nos dejarán mentir.

*Todos los españoles estamos obligados a defender la Patria con las armas. ¿Por qué no están en Africa los ricos que pagaron la cuota de 2.000 pesetas?*

### CIRCULAR

## La Sociedad de Metalúrgicos y Similares de Alicante a las demás Sociedades de Metalúrgicos de España

### COMPAÑEROS:

La Sociedad de Metalúrgicos y Similares de Alicante, habiendo llegado a un punto de organización bastante satisfactorio, y habiendo tomado acuerdos que redundan en beneficio de todos los Metalúrgicos del mundo, es por lo que remite la presente Circular a todas las entidades del gremio y similares, para comunicarles el acuerdo que en una de sus últimas Juntas generales, tuvo a bien el tomar, a fin de evitar lo que no debiera de existir, lo cual consiste en que todo metalúrgico que se le contratase o se le ocurriese venir a esta capital a ejercer sus trabajos no podrá ejecutarlos sin que no venga debidamente documentado de su respectiva Sociedad de oficio. Acuerdo que os comunicamos para que lo manifestéis en vuestras asambleas, a fin de que todos los compañeros estén enterados, además hemos de advertiros, que la documentación a que nos referimos, la entenderemos valedera siempre que se presente en certificado acreditando la conducta observada en la Sociedad a que perteneciere y el estar al corriente en el pago de sus cuotas, sin cuyo requisito no recibirán apoyo alguno de esta Sociedad, caso que se podría evitar estando las organizaciones en su debida forma y la Federación Nacional del gremio establecida con fines prácticos y beneficiosos para la clase metalúrgica.

Sin más que manifestaros, quedamos vuestros y de la emancipación obrera.

El Presidente, Arturo Vidal.—El Secretario, Francisco Botella.

*La ley dice que en caso de guerra los reclutas de cuota militar permanecerán en filas é irán a campaña. En Marruecos hay guerra, ¿por qué se licencia a los ricos, a los de cuota militar?*

### Aviso importante

*Se suplica a los corresponsales y suscritores de este semanario, se pongan la corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.*

### Agrupación Socialista

*Esta entidad celebrará junta general el lunes 14 a las ocho y media de la noche para tratar asuntos de mucho interés.*

### Cooperativa Social Obrera

*Esta entidad convoca a todos sus socios a la Junta general ordinaria, que se celebrará el día 20 del corriente, a las 5 de la tarde para tratar y resolver asuntos importantes.*

### INTERESANTE

*Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».*

PALMA DE MALLORCA  
Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

esa ley es monstruosa y debierais haber propuesto que esa ley se anulara.

Por eso persistimos en lo que hemos dicho respecto de vosotros, y no es hacer campaña sólo por ganas de hacerla: es que cuando un Gobierno realiza lo que realizó aquél entonces, porque la situación exigió además el fusilamiento de otros infelices y las persecuciones y las deportaciones y todo lo que entonces ocurrió, ¿cómo es posible que lo olvide, no ya el proletariado, a quien tanto interesa esto, sino la misma nación española, una gran parte de la nación española? Yo creo que si el Sr. Maura, y en este particular algunos de sus amigos, no tuviesen la espalda vuelta a la realidad, se hubiesen hecho cargo de cómo este hecho va haciendo que en la opinión española la protesta sea cada vez mayor y se extienda más, y es natural que después de esto se hiciese lo que hicieron las fuerzas conjuncionadas. Para S. S. no tiene explicación el que después de aquella política, después de aquellos hechos, hubiese un ambiente que le hiciese caer, y lo atribuye a lo que S. S. llama asalto del partido liberal.

Yo no he de discutir ese punto; pero de todos modos S. S., como gobernante, no hubiese podido durar, porque eran muchos los elementos desatados contra S. S., y si S. S. hubiese tenido la calma y reflexión suficientes hubiera comprendido que le era necesario abandonar entonces el Poder para que, con el tiempo, aquellas tristes jornadas se fuesen olvidando, se rectificase la conducta que se había seguido y pudieran S. S. estar en condiciones de volver más tarde al Poder; pero la misma creencia de S. S. de que no debía hacer eso, de que podía continuar gobernando después de aquellas circunstancias, es otro de sus errores en la observación de las cosas; porque la jornada fué

grande, Sr. Maura; interesó a muchos, produjo en las clases trabajadoras, organizadas en gran parte, un cambio grande y como ya he dicho en otra ocasión aquí y fuera de aquí, aquello determinó la Conjunción republicano-socialista: sin aquello no hubiera habido la Conjunción.

### Sigue el veto a Maura

Por tanto, pueden todos los elementos que gusten hablar mucho de ese hecho; pero cuanto más hablen será peor para ellos, porque cuanto más hablen la opinión será cada vez más contraria a los hombres que realizaron aquella triste, aquella infausta jornada.

Y nosotros, formales, sabiendo la palabra que hemos dado, habiendo acudido a la Conjunción con el propósito, primero, de hacer que cayese el Sr. Maura del Poder, porque la Conjunción se formó estando todavía S. S. en el Poder, y después para que no volviese S. S. a gobernar, lo hemos hecho así no por un simple capricho, no por una exaltación del momento, sino por un cálculo hecho con detención, afirmando después, examinando luego si hablamos procedido o no con acierto; y como hemos visto cada vez más que no hemos procedido con desacierto, como después han venido otros hechos que han confirmado el desacierto de S. S. para observar las cosas, desacierto que en cualquier ciudadano no puede causar apenas daño, pero que en un gobernante sí, nosotros hemos considerado y consideramos funestísimo a S. S. para gobernar, y si antes hemos dicho que haríamos todo cuanto pudéramos para que S. S. no gobierne, hoy lo repetimos; y si antes hemos dicho una vez que nos opondríamos a su vuelta al Poder, hoy lo decimos dos y tres veces, y todas las que sean pre-